

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 31 DE JULIO DE 1910

NUM. 766



NOTICIAS DE BARCELONA

La tranquilidad es general.



DOMINGOS DE GEDEÓN

Te parece que nos declaramos en huelga, Calínez?

—¿En huelga...? ¿Y para qué?

—Hombre, pues para rendir tributo á la actualidad aunque solo sea...

—No lo creo necesario. Nosotros somos los patronos de nosotros mismos, ó nuestros propios obreros, si te parece el dicho más acertado.

—Así es la verdad.

—¿Qué vamos, pues, á pedirnos y á concedernos?

—Una cosa sí podíamos pedir como obreros y conceder como patronos...

—Tú dirás.

—La intervención del Instituto de Reformas Sociales.

—Bueno; la pediríamos como obreros y la concederíamos como patronos, pero, después, también como patronos, no haríamos caso de sus decisiones.

—Exactamente. Bien clarito lo han dado á entender ahora mismo nuestros compañeros de patronaje. Aunque esto no era necesario, pues ya hemos visto que otras veces se ha hecho lo propio.

—Sí; y por eso tenía razón Canalejas al decir que no estaba muy dispuesto á la intervención del Instituto, para que no padeciera en sus prestigios.

—¡Dichoso Instituto...! Los que no estamos muy al corriente de su verdadera misión, habíamos llegado á figurarnos que serviría para resolver todos los conflictos entre el capital y el trabajo... ¡Quia...! Más bien parece que los agrava.

—Ni lo uno ni lo otro, Gedeón... Es un Cuerpo consultivo.

—Sí, hombre, sí; cuyas consultas de nada aprovechan.

—No tanto, hombre, no tanto... No seas tan pesimista.

—Mi pesimismo, como tú lo llamas, me lo trae la realidad... Sólo faltaba que se dijera al dictar la solución de semejantes pleitos: "Oído el parecer del Instituto de Reformas Sociales, como quien oye llover..."

—En vista de tu opinión, completamente enemiga de ese Instituto, no le pediremos que intervenga en nuestros conflictos de obreros y patronos.

—No. Y tampoco debemos declararnos en huelga, porque, si nos sintiéramos huelguistas, verías en el acto la acera de enfrente ocupada por la fuerza pública.

—Ahí tienes una medida que me ha sorprendido un poco... Un Gobierno radical, que se ufana de su tinte sociológico, que ha hecho ciertas declaraciones progresivas... ¡y en cuanto hay una huelga envía más fuerzas que ningún otro en su caso...! No lo discuto, pero me sorprende, te soy franco.

—A mí, no... Fíjate en que lo mismo ha hecho Briand, el presidente del Consejo de la casa de al lado... ¡Y ya ves si es radical el amigo!

—¡Ya estamos con lo de siempre...! ¡El ejemplo de Francia...! ¿Cuándo acabaremos de imitar á nuestros vecinos, ó de quererlos imitar, mejor dicho?

—No te enfades conmigo, Calínez, que no he citado el caso como ejemplo, sino para reforzar mi argumentación. Iba á



decirte que precisamente los Gobiernos más radicales están obligados con mayor fuerza que ninguno á mantener el orden, velar por el cumplimiento de la ley, etcétera, etc...; porque como la gente cree que el radicalismo consiste en que todo ande manga por hombro, un jefe radical necesita demostrar que él y su partido están capacitados para gobernar.

—Mira, Gedeón, no había caído en eso... Me has convencido... Lo malo es que, para ciertas cosas, será más conveniente que no gobiernen los radicales, sino sus enemigos. Si éstos no tienen que demostrar su capacidad gubernamental, puesto que se les supone, tampoco tendrán...

—Calla, calla; no sigas por el camino de la paradoja. Tu argumentación no tiene ningún fundamento...

—La abandono, para darte gusto.

—Gracias.

—Lo que sí conviene decir es que don Pepe sigue jaleado... Que se siente definidor en el Congreso... "¡Así se gobierna!", le dicen los jaleadores... Que proclama su jefatura indiscutible y la unidad de su partido... "¡Así se gobierna!"... Que moviliza las tropas... "¡Así se gobierna!"...

—Lo que pasa con los diestros mimados, con *Bombita*, por ejemplo... Da un pase... "¡Ole!", dice el público á coro... Da otro... "¡Ole!"... Y así sucesivamente... ¡Veremos á la hora de tirarse á matar...!

—Me parece que ya has dicho lo mismo alguna vez.

—Es posible. Y si no lo he dicho, lo he pensado. Y ahora te lo repito... ¡Veremos á la hora de tirarse á matar...!

—¡No me asustes, Gedeón...! ¡No me hagas suponer que también va á matar...!

—Hablo en sentido figurado, siguiendo la metáfora taurina... Quiero decir que ya veremos lo que le dicen, cuando, efectivamente, tenga que hacer algo...

—¿De modo que tú crees que aún no ha hecho nada...?

—¡En qué aprietos me pones, sin necesidad, Calínez!

—Quedas absuelto de la contestación á mi pregunta... ¡Ah...! ¡No olvidemos que ya han salido algunos pitos, del mis-

mo tendido donde más se le jaleaba por su energía!

—No puede ser otro que el de los conservadores.

—Exacto... ¿No sabes lo que dijo La Cierva en Deva?

—¡Dijo tantas cosas...! Y más vale que corramos un espeso tapiz sobre su discurso, pues un velo sería muy poco...

—A mí me parece...

—Ha estado á la misma altura de sus naturales enemigos, á quienes tanto censuró por tal conducta... Los trató en el Congreso con gran consideración, aunque en el fondo estuviese duro como le correspondía, y ahora en un mitin les ha puesto como un trapo.

—¡Allá se las entienda...! A mí, lo que más me ha chocado es que no hubiesen suspendido la fiesta, puesto que en el partido acababa de ocurrir una desgracia.

—Sí, es chocante... Pero tal vez La Cierva tendría miedo á que se le indigestase...

—¿La merienda?

—No; el discurso.

—¡Lo que son las cosas...! Lo mismo que acabamos de decir nosotros, he oído á muchas personas de las llamadas sensatas. Sin embargo, otras de la misma procedencia dicen que no era conveniente la suspensión del acto y que La Cierva ha cumplido con su deber.

—Es posible que en Deva haya cumplido con su *dever*, es posible...

—Observo, Gedeón, que has pronunciado *dever*, con v...

—Claro, puesto que fué en Deva... Ha sido el cumplimiento de un *dever*... ¡con falta de ortografía...!

—A Canalejas le sentó muy mal la censura que el ex ministro predilecto de D. Antonio le largó suavemente, dulcemente...

—...Impensadamente... ¡Naturalmente...! Como que pensaría para su capote: "¡No hay derecho...! O somos amigos, ó no lo somos..."

—¡Ese es un pensamiento digno de Perogrullo...! Vaya una gracia!

—Ya sabes que el gran Perogrullo tuvo más sentido político del que se figuran sus detractores... Ahora es cuando empieza á hacersele justicia.

—¿Y se le habrá pasado ya el enojo á D. Pepe?

—Supongo que sí, por aquello de que baza mayor quita menor... Ahora, ya ves... ¡la baza mayor es lo de Roma!

—¡Y tanto...! ¡Como que el Vaticano no deja meter baza...!

—Ante este disgusto, ¿qué son los disgustillos para un hombre como el presidente del Consejo?

—Y me lo explico... Se le pasó el enojo...

—¡Y le ha venido el enojeda!

—¡Allá va eso...! ¡Vaya un chiste más malo...! No lo sueltes en ninguna parte, porque te desacreditarías.

—¿Malo...? ¡Peores son otras cosas y pasan!





"¡Qué descansada vida
la del que está alejado del Gobierno,
de sí propio se cuida
y se le importa un cuerno
que esté duro el país ó que esté tierno!
"Goza tranquilamente
de todo lo del mundo en cualquier fecha,
sin que le clave el diente
la izquierda ó la derecha
con frases, cada cual, de su cosecha."

De este modo razona
don Pepe, en estos críticos momentos,
sentado en la poltrona
que, ante todos los vientos,
le resulta el peor de los asientos.

Se sigue lamentando,
como han hecho tantísimos varones,
y á los aires lanzando
ciertas exclamaciones
que expresan la razón de sus razones...

"¡Oh, tú, Montero Ríos,
que en Lourizán te entregas al reposo
cual todos los estíos...!

¡Quién fuese tan dichoso
que siguiera tu mutis deleitoso!

"Cabe el noble almendruco
duermes la siesta libre de cuidado...

Vela tu sueño un cuco,
¡ese animal sagrado
que has, diferentes veces, imitado...!

"¡Bendito también seas
tú, Segis, que ahuecaste de la liza
y á gusto te paseas
por la libre Suiza,

cuyo solo recuerdo me electriza...!

"No te fuiste al Desierto,
como dijiste, ardiendo en patriotismo,
pero, sin duda es cierto
que—viene á ser lo mismo—
te entregas al placer del alpinismo.

"Y yo, en cambio, amarrado
por la terrible del dolor cadena
—traspongo emocionado—
soporto la condena
que todos mis placeres enajena.

"Sufro y me desespero
porque no puedo hacer vida sencilla
ni en mi finca de Otero
ni, cerca de la villa,
como antes; es decir, en Cercedilla.

"Voy á la bella Easo
y tengo que volverme en el instante,
y así otra vez... ¡Me paso
la vida atrás y adelante...!

¡Siempre en el tren lo mismo que un via-
"¿Do está la mayoría [jante!

que con tantos aplausos me animaba
y al cielo me subía
y á vítores me ahogaba
y con el propio incienso me asfixiaba?

"¡Ay! Por playas y montes
y también tras las aguas minerales,
están mis Texifontes...

¡Yo, á solas con mis males,
me chupo las molestias estivales!

"Y á más, el Vaticano
y la dichosa huelga tan molesta,
me colman el verano...

¡Qué gran verdad es ésta:
el Gobierno no vale lo que cuesta!"

—¿Te quejas, infelice?
¡Ni á mí ni á nadie extrañará que lo na-
Ya hay un refrán que dice [gas...!
que al que no está hecho á bragas
los calzones más chicos le hacen llagas...



Calbetón,
si á don Pepe le sienta bien,
Calbetón,
puedes pasar la vida dentro del tren
y estar en permanente locomoción...
¡Calbetón, Calbetón...!

Don Fermín,
que es un hombre de aspecto fenomenal,
don Fermín
resulta un guardafron ministerial
y su amor por los viajes no tiene fin...
¡Don Fermín, don Fermín!

Calbetón,
pues que añoras tus tiempos de juventud,
Calbetón,
debes, querido amigo, ¡por tu salud...!
despachar tus asuntos en un vagón,
¡Calbetón, Calbetón!



CALINEZ EN HUELGA

No se alarme el Sr. Canalejas, ni nos
envíe refuerzos á la redacción.

La actitud de Calínez es pacífica, com-
pletamente pacífica.

No quiere decir la huelga de Calínez
que nuestro amigo se sume al actual mo-
vimiento socialista, que, por cierto, no es
movimiento, sino todo lo contrario.

Precisamente por esto, porque es *paro*,
es por lo que el ilustre tonto, no tan tonto
como parece, ama la huelga.

Calínez, como hombre de gusto, aborre-
ce el trabajo.

Le odia en estos cálidos meses de estío
y en aquellos otros del crudo invierno.

Comprende que el trabajo dignifica,
pero comprende también que molesta, di-
gan lo que quieran los termómetros mo-
ralistas.

Nadie sabe el esfuerzo que supone, en
verano, sin asuntos, sin serpiente de mar
y sin personaje argentino á quien dar
bombos, escribir articulos festivos para
que los capitalistas los lean frente al
Océano y en la terraza de cualquier
Casino.

No, y mil veces no. ¡Guerra al capital
y soltemos la pluma!

Calínez nos dijo hace días que no con-
tásemos con sus artículos.

Y apenas nos lo dijo salió á la calle
seguido de sus cinco chiquillos.

¿Adónde iba...?

Es fácil de adivinar. Calínez había leí-
do el hermoso rasgo de solidaridad de las
obreras bilbaínas, y salía en busca de
compañeros á quienes *colocar* la familia.

No hacer nada y *largarle* los chicos al
primero, y al segundo, y al tercero que se
encontrase, le parecía una bonita situa-
ción para pasar el verano.

Pero ¡oh, desdicha! Los compañeros

de profesión rehusaban el *regalito* (¡bue-
nos estamos los periodistas para cargar-
nos de familia!).

Disgustado Calínez pensó en dejar los
niños en alguna buena casa de Madrid.

Y sin vacilar se dirigió al domicilio de
Montero Ríos.

—Este hombre trata muy bien á sus
hijos—pensó Calínez para sus aden-
tros.—Quizá D. Eugenio me los tenga
mientras dura la huelga y hasta me los
coloque...

Pero ¡oh, infame suerte! ¡Montero no
estaba en Madrid, y el portero de la casa
no dejó penetrar aquel colegio de niños
que se le venía encima.

Calínez, desesperado, penso en el Con-
greso. Allí, de diputados de la *mayoría*,
hubieran hecho muy buen papel los ne-
nes. Y hasta hubiesen aplaudido el ma-
gistral discurso con que cerró el debate
y cerró las Cortes D. José Canalejas.

Pero ¡era ya tarde...!

Mohino y cabizbajo marchaba nuestro
compañero por la calle cuando topó de
manos á boca con un su amigo de la in-
fancia.

—¿Dónde vas con la prole?—hubo de
preguntarle el amiguito.

—A ver quién se encarga de ellos has-
ta que yo tenga ganas de escribir.

—¿Pero te has declarado en huelga?

—Claro que sí.

—Pues chico; no has acertado el mo-
mento. En huelga te debías haber decla-
rado antes de tenerlos. Por lo visto, hasta
hoy has trabajado de firme.

Aquel argumento convenció á nuestro
amigo de que debía volver al tajo. Y en
efecto, volvió á su hogar y cayó en bra-
zos de su esposa, que le esperaba in-
tranquila.

Después vino á nuestra redacción y so-
licitó su puesto.

Con hartó pesar no pudimos admitir-
le para colaborar en este número, porque
ya habíamos buscado quien le sustitu-
yese en el pupitre. El presente articulo
está hecho por un *esquirol*.

Demasiado se conoce.



LAS CEJAS DE CRIPPEN

El pobre Crippen ha caído en el garlito!
Crippen era un honrado dentista,
casado con una señora que cantaba *la pul-
ga* en los cafés-conciertos.

Un día, el sacamuelas conoció á miss
Neve y sintió algo así como si se hubiese
inyectado toda la cocaína de su "gabinete
odontológico".

Crippen quedó *anestesiado de amor* por
la inglesita y empezó á sentir la molestia
de la mujer propia, que le fastidiaba más
que un raigón cariado.

Decidido á *sacarse el hueso* de cual-
quier manera, Crippen compró una pisto-
lita, y con la práctica de su oficio, hizo á
su esposa una *aplicación de gatillo* tan
perfecta, que tuvo la enferma que irse
á enjuagar al cementerio.

Realizada la operación, Crippen y miss
Neve pensaron en escaparse, y, efectiva-

ment, subieron á bordo del *Montrose* con dirección al Canadá.

Pero aquí empieza lo gracioso y hasta lo político de la fuga.

El dentista, sin duda alguna, conocía, por los diarios españoles, el caso de completa desfiguración radical del Sr. Canalejas.

Crippen sabía que á D. José, el antiguo demócrata anticlerical en la oposición, nadie le conocía hoy en el Gobierno. Y creyendo que cambio y disfraz tan perfectos se debían á las pobladas cejas del presidente, pensó que lo mejor para engañar á los pasajeros del *Montrose*, y á todo el mundo, era ponerse *unas cejas postizas muy pobladas*, según afirman los despachos.

Mas... no le valió el ardid. Las cejas de Mr. Crippen se despegaban á veces por los extremos, dejando, ¡oh, fatalidad!, en descubierto al asesino.

Crippen tenía, por lo visto, menos costumbre de hacer cejas postizas que dentaduras postizas, y engendró las sospechas del capitán del buque, ya algo escamado por otro detalle.

La amante del criminal habíase disfrazado de hombre, y tanto miss Neve como Crippen, pasaban á bordo por dos pastores protestantes, hijo y padre, respectivamente.

También en esto fracasó el dentista, pues habiéndose indispuerto el más joven de los luteranos, tuvo necesidad el médico del barco de practicar un reconocimiento del enfermo, y al no hallar los signos exteriores de aquel culto disidente, descubrió el engaño, exclamando cual si acabase de dar con la solución del conocido acertijo:

—¡Aquí está la pastora!

Porque, en efecto, el pastor protestante, hijo, no era tal pastor, sino pastora y de las más guapas y dignas de apacentar corderos y cabritas.

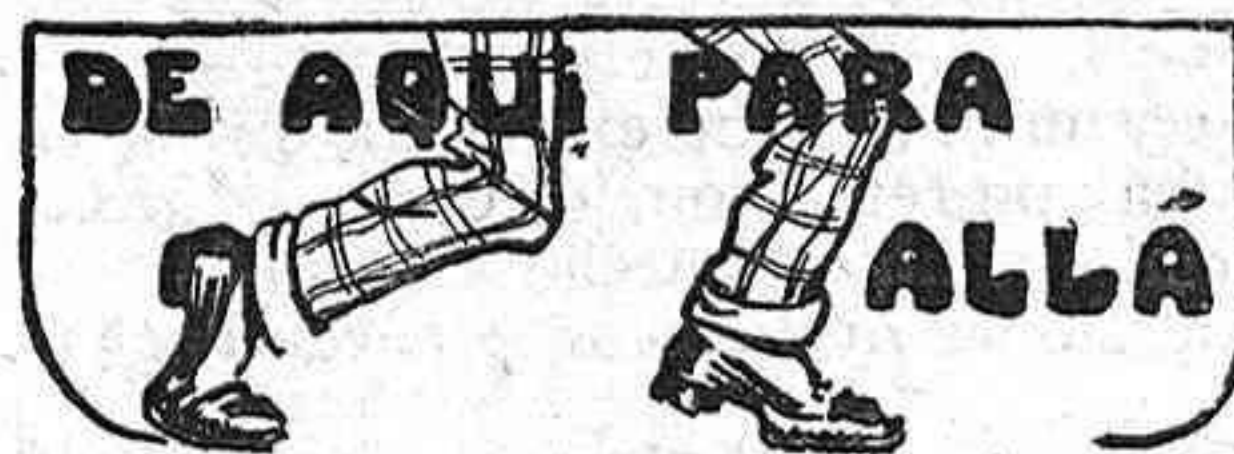
Resultado de tan torpes disfraces, fué la detención de los amantes, que cayeron en poder de la Policía. Y Gedeón, al leer la triste historia, no puede menos de asociar el caso del dentista inglés Mr. Crippen con el de otro sacamuélas español que, como todo sacamuélas, habla mucho y... ¡ya veremos lo que hace!

Nuestro Mr. Canalejas debe también cuidar de que no se le despeguen por los extremos sus pobladas cejas anticlericales, pues en cuanto veamos la trampa por el extremo de las derechas ó por el de las izquierdas, nos vamos á llamar á engaño y vamos á llamar al Nuncio, si está aquí todavía, para que le lleve preso á Roma, que es donde acaban presos todos nuestros gobernantes.

Y cuide asimismo el dentista de la calle de las Huertas de vestir bien á su hija la Democracia, no nos vaya á resultar hembra como la pastora del cuento.

Nosotros tenemos poca confianza en los hombres de pobladas cejas, y vigilarémos como el capitán del buque hasta enterarnos de si las del señor presidente son auténticas ó postizas.

Y hasta tiraremos de los peltos para convencernos, siempre con permiso del Sr. Canals, subsecretario del gabinete dental democrático.



JUAN PALOMO EN ACCION

En Man, Francia, existe un mutualista que no tiene rival. Es á la vez presidente, vicepresidente, tesorero y secretario de la Sociedad de Socorros Mutuos de obreros sombrereros y similares de esta industria.

La fabricación de sombreros ha decaído enormemente en Man. Tanto, que al fundarse la referida Sociedad, aún no hace mucho, los socios eran 350.

La Sociedad tiene todavía un buen capitalito recaudado, recuerdo de aquellos buenos tiempos.

Después fueron, poco a poco, dándose los socios de baja, y hoy sólo queda uno.

Este último superviviente lleva la administración con la mayor escrupulosidad, paga las cuotas puntualmente, se extiende á sí mismo el recibo todos los meses é ingresa el *superabit* con toda ridícula exactitud en la Caja de ahorros.

Y para que todo esto sea inverosímilmente cómico, "las juntas generales", en las que actúa de presidente y de público á un tiempo, van como una seda.

Todos los acuerdos se toman por unanimidad, naturalmente.

He aquí una Sociedad modelo que funcionará muchos años en la más perfecta armonía.

Y vivirá cuanto quiera el propio cosechero y mutualista sin precedente.

POR CLASICOS

Max Nordau, en sus *Mentiras convencionales*, dice que hoy sería peligroso presentarse en las calles de una ciudad moderna con otro traje que no sea el que la moda impone en la actualidad, así fuera el sencillo traje griego que hoy sólo usan las estatuas ó el casacón decorativo del rey sol.

Antes que Max Nordau, se le había ocurrido la misma lógica reflexión á todo el mundo, aunque nadie lo había consignado públicamente.

La Policía no entiende ni respeta la indumentaria antigua, por clásica que sea, y el que se atreva á romper los moldes en este punto es lo más seguro que dé con sus huesos en la Comisaría correspondiente.

La profecía de Max Nordau se ha cumplido en la persona de Raimundo Duncan, ciudadano de California, el mágico país, como cantan en *Robinson*, muy amante de la estética, pero un poco des preocupado, que, juzgando la moda actual ridícula en alto grado, incómoda é inadecuada, ha salido á la calle en unión de su familia vistiendo la elegante túnica que usaban los griegos en la época del gran Alcibiades.

En Nueva York, y haciendo un frío muy respetable, el amigo Duncan, su esposa y su hijo se presentaron en la vía pública con tal indumentaria, y es claro, en cuanto la Policía los vió tan helenos y tan ligeritos de ropa los metió en la cárcel, considerando que era una falta á la moral ir sin medias y sin calcetines.

Lo que más preocupaba á la Policía era que á esta familia la diese por salir á la calle en un día de fuerte viento.

Porque si no llevaban más que la túnica podían lucir á cualquier momento algo que debe permanecer oculto á través de todas las épocas.

Y vayan ustedes á saber si el ciudadano Duncan no perseguía eso precisamente, que le diera el aire á gusto.

¡VAYA CON PENELOPE!

Observada sin el aspecto poético con que aparece en los escritos antiguos la vida de los tiempos heroicos de Grecia, tiene más de ruda y desagradable, que de pintoresca y romántica.

Si una visita de inspección sanitaria moderna pudiese haber visitado el palacio de Penélope, habría encontrado en él mucho que censurar. Dentro del patio, ante la puerta de la casa los pretendientes de Penélope desollaban cabritos, cosa que le gustaba mucho á ella, y escaldaban cerdos. No muy lejos, delante de las habitaciones, había un montón de estiércol, en el que se tumbaban con verdadera complacencia los héroes ilustres que se sentían con la *poderosa*, como la llamamos en los tiempos vinícolas modernos.

Cerdos y perros vagaban á su gusto por el atrio. Ulises durmió varias noches sobre una piel de buey sin curtir; uno de los pretendientes de Penélope, que por cierto la gustaba flirtear con las diosas menores de edad, cogió una pesuña de buey y se la tiró una noche á Ulises, que era persona de mucha correa. Una bromita de salón que disgustó francamente á Penélope.

En la sala de los grandes festines se tenía buena provisión de carne cruda, y la sangre y las sobras se retiraban del suelo con azadones cuando ya estaban en estado de putrefacción.

Si esto ocurría en la morada de socia tan ilustre como Penélope, ¿qué no pasaría en las casas más humildes?

En cuanto á la heroicidad de algunos personajes griegos, dependía mucho de la manera de criarlos desde niños.

Astianax, cuando aún no había soltado la teta, comía solamente tuétano y carne de babilla.

Afrodita crió á los hijos del Pandereus con queso, miel y vino de la tierra, todo mezclado.

Aquiles se desmayaba, cuando aún ignoraba que su famoso tendón le iba á proporcionar un fracaso gordo, con cuatro kilos de chuletas y un pavo en pepitoria; después se bebía un sifón de agua de Seltz para dar salida á los gases.

Los que carecían de tan buena educación alimenticia hacían luego muy mal papel en la sociedad y eran mirados muy por encima de la clámide.

Porque aquella gente no transigía, y hacía bien en esta materia.

Querían ciudadanos robustos, de buena lámina y de libras.

Así se comprende que en aquellos tiempos sólo madurasen las criaturas de naturaleza heroica.

En aquella época se hubiera visto en más de un compromiso nuestro desmeдрado amigo D. Dalmacio.



GEDEÓN

GOBIERNO CIVIL



LO DE BILBAO

GEDEÓN.—Los obreros piden, los patronos niegan; así hay dos huelgas: *huelgan* los trabajadores v *huelgan* los comentarios

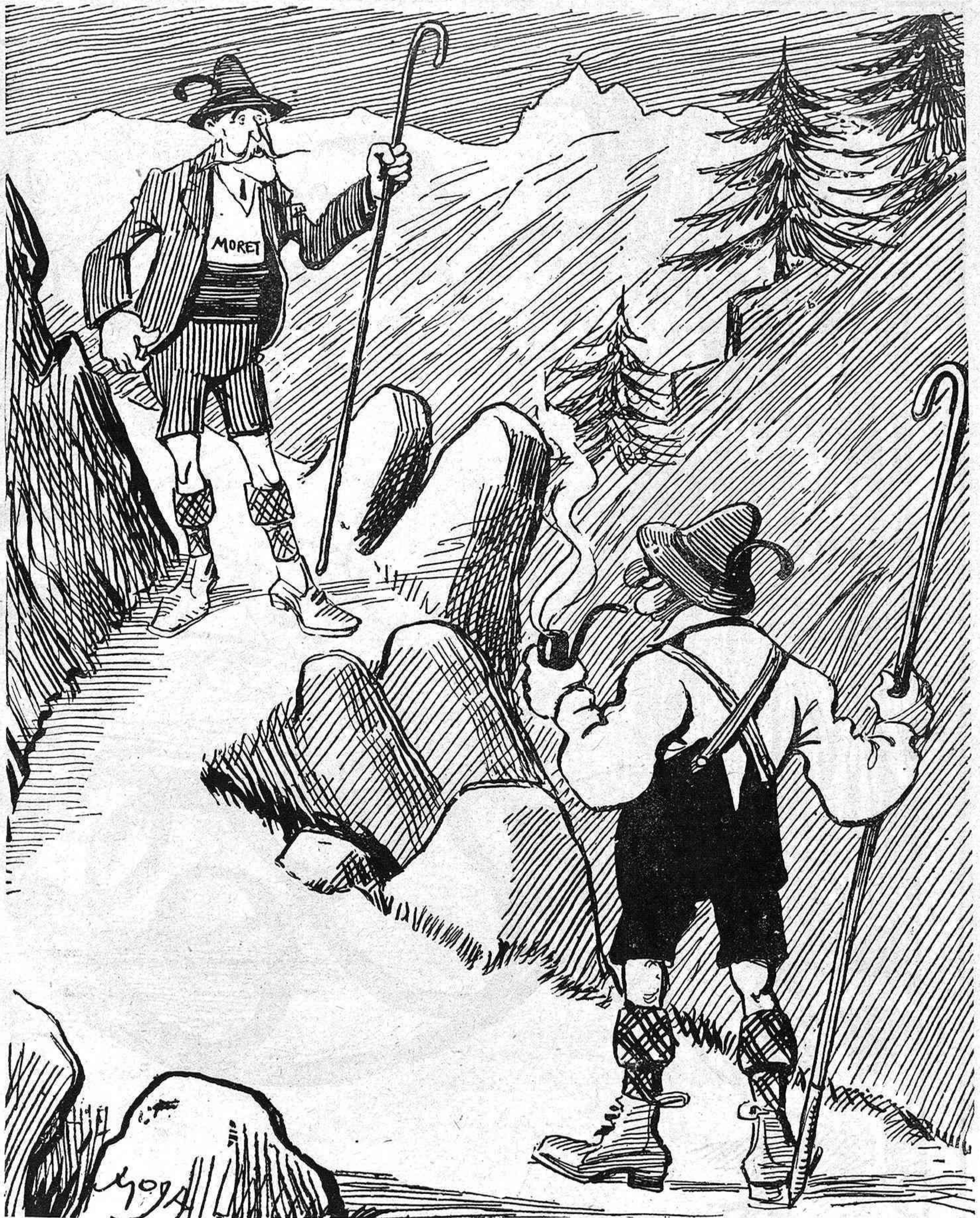




REGATEANDO

CALÍNEZ (á Gedeón).—¿Has visto? Primera copa, segunda copa, tercera copa...
GEDIÓN.—¡Ya, ya! ¡Así se las ponían á Fernando VIII!



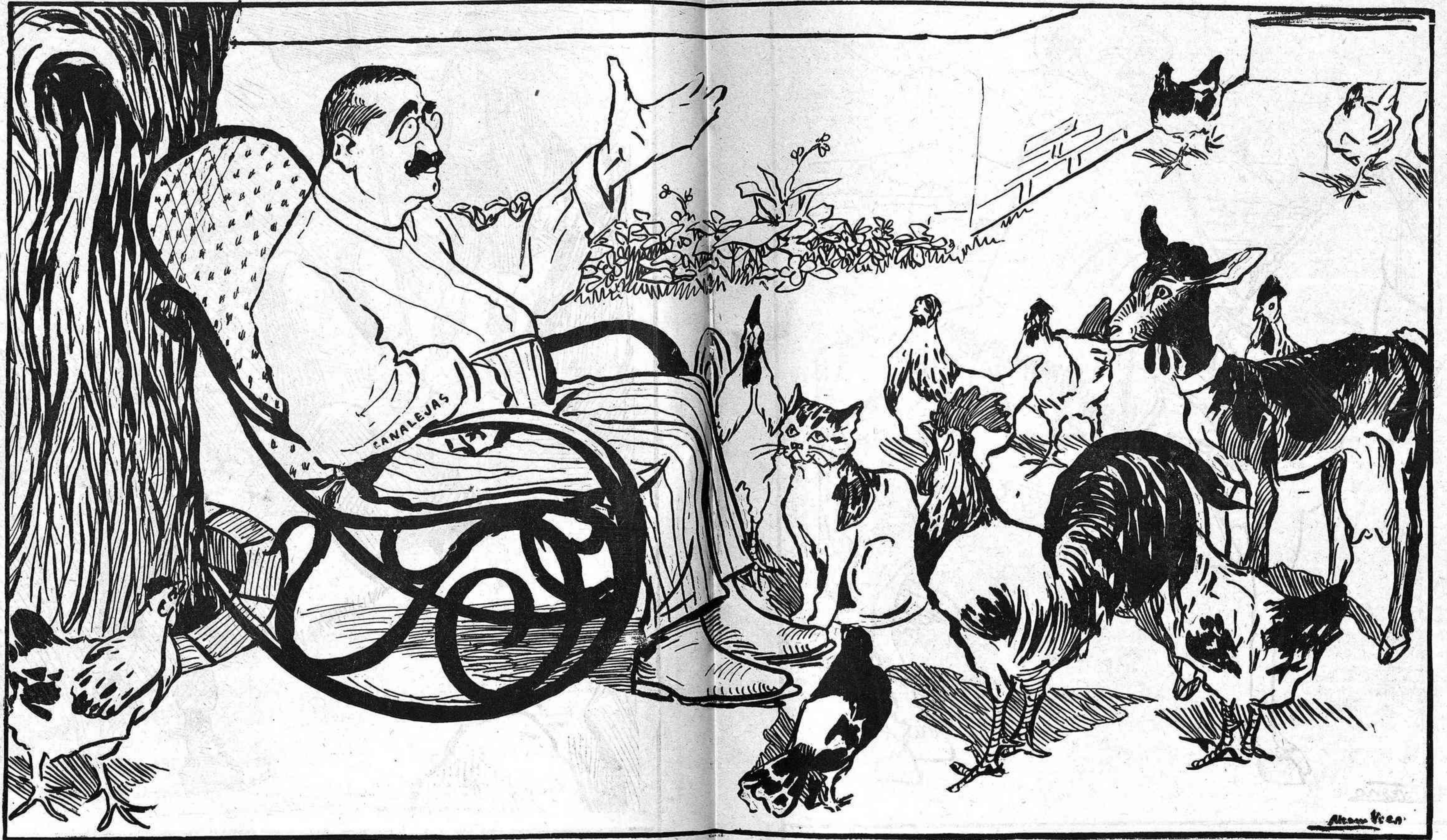


D. SEGIS ALPINISTA

GEDEÓN.—¿Qué? ¿Va usted á escalar la cumbre, D. Segis?

D. SEGIS.—No, amigo Gedeón; ¿no ve usted que sigo descendiendo?



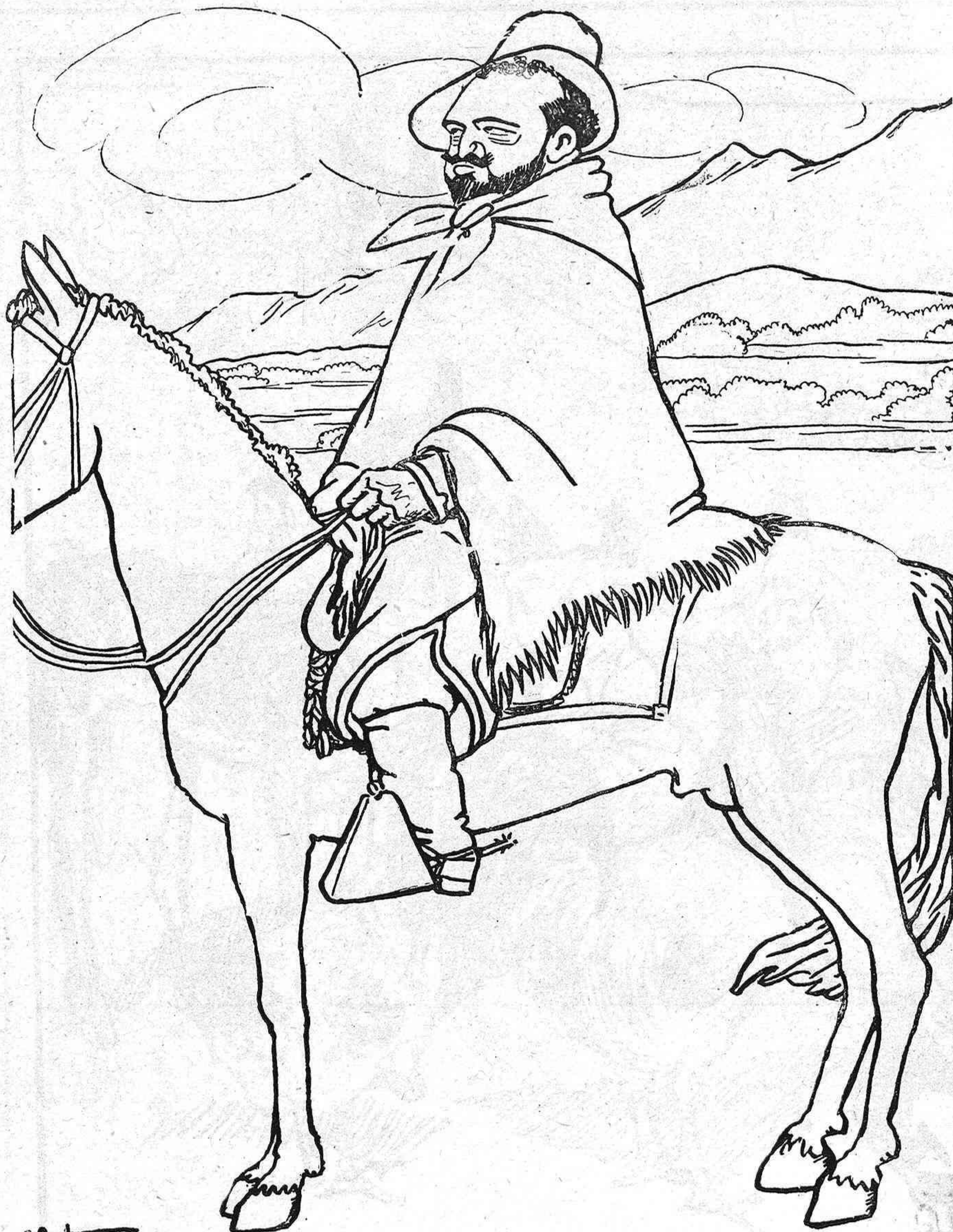


LAS IMPERIOSAS VACACIONES

El presidente del Consejo ensayando en Otero, ante un auditorio completamente incondicional, su programa mínimo.

REVISTA
MADRID

Altamirano



VICENTE BLASCO IBAÑEZ

Fué á Buenos Aires, dió unas cuantas conferencias, compró haciendas y compuso un libro que acaba de publicar con el título de *La Argentina y sus grandezas*. Para este viaje no necesitó alforjas; las trajo de allí.



Ya hacía tiempo que no recibíamos un libro tan delicioso como éste de poesías, titulado *Quimeras*, que nos remite su autor, Germán Blanco Malvar...!

Es un libro... Pero, ¿para qué perder el tiempo en adjetivos? Compren, compren ustedes *Quimeras*, y pasarán un buen rato, sobre todo, si lo leen á la hora de la siesta, que es la más propicia para lecturas de esta clase.

Conocidas nuestra filiación y nuestra historia, ya puede suponerse á qué género pertenecen las poesías de este libro que recomendamos... A nosotros, al menos, nos han hecho mucha gracia, aunque reconocemos que algunas están escritas demasiado en serio... ¡No se enfade su autor con nosotros porque tergiversemos de tal modo los fundamentos de su obra! Y absuélvanos la sinceridad con que la recomendamos, deseando que la edición se agote rápidamente.

¿Qué nos inspira este deseo? Una razón verdaderamente conmovedora. Germán Blanco Malvar es un honradísimo mozo del cuartel de Inválidos, aficionadísimo á la poesía, y ha publicado este libro por su cuenta y riesgo... ¿No debemos colaborar á que no corra riesgo su dinero, aunque no le tenga mucha cuenta dedicarlo á la publicación de sus versos? Sabemos estos detalles, así como otros no menos interesantes de la biografía del poeta, por su prologuista, Curros Vázquez, el cual enaltece, además, como es debido, el ansia de sabiduría é ilustración que acomete á su apadrinado.

Celebrámosla también nosotros, y si fuéramos críticos nos encontraríamos en un terrible dilema... ¿Cómo aplaudir los versos de Germán Blanco Malvar, para que, animado con los aplausos, se gaste todo su dinero en publicarlos, desgracia irreparable? ¿Cómo censurar los versos de Germán Blanco Malvar, para ocasionarle el disgusto de matar, ó herir, sus ilusiones, á lo que no hay derecho?

Por fortuna no somos críticos, y así nos encontramos libres de ese dilema abrumador. Podemos recomendar al público sus *Quimeras*, sin ninguna responsabilidad, y al mismo tiempo decirle á Germán Blanco Malvar que no insista... ¿Tuvo el deseo de ver su nombre y su retrato en la portada de un libro...? Bien. Es disculpable... ¡Pero no insista, no insista...!

Y el caso es que Germán Blanco Malvar suele medir bien sus versos. Tiene algunos... del Cuerpo de Inválidos, donde presta sus servicios; pero, en general, no están mal confeccionados del todo, si bien no sería justo buscar en ellos las consabidas galas que suelen faltar igualmente en los de algunos vates presuntuosos.

En cambio, tienen ingenuidad, esa virtud que ahora dicen que está de moda... Y demuestran también que su autor rinde culto á sus padres, á su patria, á sus amigos, al amor... ¿En qué mejores cosas puede emplearse la poesía...?

Germán Blanco Malvar es gallego, y canta á Galicia deseándola prosperidad;

pero no circunscripta á cualquiera de los menesteres de la vida, sino una prosperidad completa, general...

"Ver granjas de agricultura fomentar en varias partes; dar impulso á la escultura, música y arquitectura... ¡florecer las bellas artes!

"Y lograr por subvención —que muchas veces no llega— representar con tesón obras en tabla gallega, previa su declamación."

¿No se ve aquí un verdadero amor al terruño...? Indudablemente. Y también un profundo conocimiento del tiempo en que vivimos, demostrado en la duda de la subvención, y un deseo de que no se dilapiden los auxilios oficiales... Un espíritu materialista hubiera pedido que se representaran las obras gallegas á costa del Estado, á salga lo que saliere: éste, no; éste no pasa por que se representen sin declamación previa...

Desea más en Galicia:

"Nada haber de diferencia; en las leyes ser hermanos; establecer con decencia casas de beneficencia para los niños y ancianos.

"Tras mil esfuerzos titánicos crear clases de mecánicos, museos, laboratorios, talleres, observatorios y, al par, jardines botánicos.

"Subvencionar escultores, poetas y novelistas, sabios, investigadores, músicos é historiadores, cantantes y periodistas..."

¡Toda la lira, como si dijéramos...! No se puede pedir más ni con mejor intención... Si Germán Blanco Malvar fuese ministro de Instrucción pública y pudiera realizar su sueño de las subvenciones, eclipsaría la memoria de todos sus antecesores.

Mucho sentimos no poder transcribir otros trozos de *Quimeras*, bien que si quisiéramos demostrar los ideales del autor, tendríamos que copiar casi todo el libro... Su culto á la amistad se patentiza en la composición que titula *Mi vida artística*, donde nos cuenta que trabajó mucho tiempo en el Real, de comparsa, ganando ¡40 céntimos! Allí recuerda á los compañeros, desde Marconi y la Darclee, á

"Méndez y el Melonero, Rodríguez, Sánchez, el Tari, Bújala, Ramos, Cantero, González, el Sardinero, Pérez, Díaz y Longari",

los cuales tal vez ignoren que su amigo ha pretendido inmortalizarlos en una quintilla.

El amor a sus padres se exalta en estos cuatro versos:

"Tengo una bella ilusión que ya la tuvo mi padre erigir un panteón á los restos de mi madre."

Sus deseos amorosos... Pero no podemos seguir. Diremos, si nos da palabra Germán Blanco Malvar de no envanecerse, que tiene algunos cantares bonitos... ¡Pero no vaya á publicar otro libro! ¡Que se va á quedar sin un cuarto, y ya no es tiempo de leyendas!

INFORMACIONES VERANIEGAS

LAS IMPERIOSAS VACACIONES

Cada uno veranea como puede ó como le dejan, que no es lo mismo.

Mientras unos viajan en cómodos y lujosos trenes, otros van en el *infiernillo* de un tren de recreo; las clases pudientes, en los expresos; las sufrientes, y perdón, en los mixtos, los trenes más fácilmente inflamables en esta estación.

Unos van á las playas del Norte, otros á Chamberí por Hortaleza; los seres favorecidos por la fortuna, en *sleeping*; los que la llevan pintada nada más en el país de un abanico y con respuestas consoladoras para enamorados de ambos sexos, en tren *botijo*, que maldito si tiene nada de fresco.

Pero como el viajar en verano tiene encantos irresistibles, todo se da por bien empleado con tal de salir de Madrid en los dos meses en que Febo abusa injustamente de la temperatura.

El tren *botijo*, los kilométricos de tercera, los billetes de baño y otras combinaciones económicas han venido á resolver lo que llamaría el presidente del Consejo el programa mínimo de los ciudadanos.

Por doce ó catorce pesetas, con toda clase de molestias comprendidas, se puede ir y volver á cualquier playa de Levante, con derecho á sudar en el camino cuanto se quiera sin aumento de precio.

Sin embargo, las clases niveladas miran estos viajes con cierto desprecio; hasta los pescados, hasta las mismas olas les parecen de mejor clase en el Norte que en el mar levantino.

Las merluzas de Santander son más finas y mejor educadas que las de Alicante, y del calor no se diga, es mucho más correcto.

La vanidad conduce á infinitas tonterías. Hay pueblos que llevan el mismo nombre y que, sin embargo, se diferencian notablemente.

Por ejemplo, en la provincia de Madrid hay un Bayona, y otro en el Mediodía de Francia; pues la mayor parte de la gente os dirá con cierto énfasis: "¡Voy á Bayona!"; pero sin añadir: "un pueblecito cerca de Madrid"

Tontería parecida á la de algunos que se asimilan como pariente á todos los que llevan igual apellido cuando son personas de significación; pero, en cambio, lo rechazan enérgicamente si se trata de un pobre infeliz, y así suele leerse con frecuencia cosas parecidas á la siguiente: "El López Fernández que ayer se suicidó en el Canalillo, no tiene nada que ver con D. Francisco López Fernández, habilitado de Clases pasivas. A ruego suyo hacemos esta aclaración."

La misma tontería induce á muchas familias á despedirse para San Juan de Luz, cuando no pasan de Pozuelo, bien de Alarcón, bien de Aravaca, como quien dice: alto y bajo Pirineo.

No faltan tampoco en esta serie los que para deslumbrar á los amigos toman billete de primera clase hasta la primera estación y luego continúan el viaje en tercera.

Esto es para epatar á los que van a despedirlos, que exclaman en el colmo de la admiración: "¡Buena vida; siempre viajando á lo príncipe!"



Y el envidiado príncipe ha almorzado en el camino gracias á la merienda con que le brindó el secretario del Ayuntamiento de Villamanrique!

Los que por sus ocupaciones ó negocios necesitan estar próximos á Madrid, porque no todo el mundo tiene la obligación de ser empleado del Estado para pedir quince días de licencia y volver á los dos meses, alquilan un hotel en las inmediaciones de la corte.

Hay quien *confecciona*, en sus ratos de ocio, una casa propia con los ladrillos que va llevándose todas las noches de las obras en construcción que hay próximas á su finca, y á los dos ó tres meses de tan prolijos afanes, la inaugura solemnemente con el pomposo título de *Villa-Magna*, cuando debiera titularse *Villa-Desahogo*.
Hay gente para todo.



...y armas al hombro

Nuestro admirado amigo el excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros, está de un humor de casi todos los demonios.

Y no decimos de todos para que no se nos tache de pesimistas.

Nuestros informes proceden de amigos de S. E., y nosotros creemos desde luego en el excelentísimo mal humor de don Pepe...

¡Tan bien como le iban saliendo las cosas, y ahora se le tuercen!

¡Las huelgas, la ruptura con el Vaticano...!

Gajes del oficio.

Ayer se bañaba en agua de rosas.

Y hoy en agua de espinas.



Hemos leído con atención y con gusto el manifiesto que ha lanzado á "los cuatro vientos" *La joven España*.

Como no tenemos motivos para dudar de la sinceridad de sus propósitos, enviamos nuestro aplauso á la naciente agrupación.

Y la deseamos que viva muy poco, lo cual es desear que cumpla sus fines inmediatamente.

Porque desearla que viva muchos años sería un mal deseo.

¿Qué iba á hacer, ya vieja, *La joven España*?



A poco de formalizarse la huelga de Bilbao, el Sr. Canalejas, á más de mandar allá mucha tropa, envió un telegrama al presidente de la coalición republicano-socialista, sin duda para demostrar que lo cortés no quita á lo valiente.

En ese telegrama manifestaba sus buenos deseos, y ofrecía la presencia en Bilbao de un ministro, "si ello pudiera favorecer la solución del conflicto".

¡Quia!

¡Al contrario!

Esas cosas agravan todas las soluciones...



Noticia de viajes, que también puede ser de sociedad y hasta incluirse en la información política:

"Por ahora no proyecta ir el ministro de Marina á El Ferrol.

"Propónese el Sr. Arias de Miranda ir á Verín ó á Alzola, á tomar aguas."

¡Gracias á Dios!

Al fin nos demuestra el Sr. Arias de Miranda su amor al elemento cuya jurisdicción le está encomendada..

¡Aunque sólo sea como medicina



Pero por qué no irá ahora á El Ferrol el señor ministro de Marina?

¿Les interesa á ustedes...?

Pues allá va:

"Créese probable que el viaje á El Ferrol lo realice en compañía del presidente del Consejo, antes de que el Parlamento reanude sus tareas."

¡Ah, vamos!

Como Canalejas es hijo adoptivo de El Ferrol, el ministro quiere presentarse allí al amparo de la adopción.

¡Y ovación por tabla!



Tanto le ha molestado á D. Pepe la actitud de Roma, que el mismo día de conocerla hizo saber cuál sería su contestación.

Esta:

"Preparar en seguida las bases de una ley de Asociaciones, de otra sobre la enseñanza y algunas más concernientes á las relaciones del Estado con la Iglesia."

¡Una piña!

Por lo visto, trata de ensayar una política inédita en esos asuntos.

La de "al que no quiere caldo...", etcétera, etc.

¡Cuidado!

¡No se vaya á derramar la taza!



Noticia del otro jueves:

"De Cádiz telegrafía al ministro de Marina el comandante general de la división naval:

"Al fondear en esta bahía, de vuelta de nuestra comisión, tengo honor saludar V. E. en mi nombre y en el de toda la dotación del *Carlos V*. Llegamos sin carbón."

¡Bienvenidos!

Pero lo que se dice después del saludo, debió venir en esta forma, que es la clásica:

"¡Se acabó el carbón!"



Que corra, que corra!

"El teniente alcalde del distrito del Centro nos ruega que anunciemos que en la tenencia de Alcaldía de su cargo se encuentra depositado, y á disposición de quien justifique ser su dueño, un colchón de muelles encontrado en la vía pública."

¡Que busquen á ese hombre!

¡Y que le den una condecoración digna de sus altos merecimientos!

¿Qué no hacer por un ciudadano capaz de perder un colchón de muelles como si tal cosa?



Leemos el siguiente anuncio:

"En el estanque grande del Retiro se necesitan marineros que acrediten ha-

ber servido á la Marina, y además un calafate."

Lo que ponemos en conocimiento de los viejos lobos de mar que gusten presentarse.

Nosotros encontramos un poco exagerado este anuncio, porque, la verdad, no es para tanto.

Es lo mismo que si para conducir la popular locomotora de los cacahuets se exigiese el título de maquinista de la Compañía del ferrocarril del Norte.



En el tren coreo pasó por Murcia el señor La Cierva, con dirección á Cabo de Palos.

A pesar de lo peligroso de la dirección, no ocurrió ningún incidente lamentable.

Pero á nadie más que al Sr. La Cierva se le ocurre ir á Palos en estos momentos.



Una comisión de cultivadores de caña de azúcar de Málaga, Granada y Almería ha visitado á los Sres. Canalejas y Cobián, para exponerles los perjuicios que esa producción sufrirá de no modificarse algunos extremos del proyecto presentado á las Cortes por el ministro de Hacienda.

Tanto éste como el jefe del Gobierno manifestaron á los comisionados que no harían del proyecto una cuestión cerrada, y que serán atendidas las indicaciones cuando llegue el momento oportuno.

Ni cuestión cerrada, ni con candado Pueden estar seguros.

Y cuando llegue el momento oportuno se le echará un polvito de azúcar al proyecto y todos contentos.



El Sr. Merino ha dado cuenta al señor Azcárate, como presidente del Instituto de Reformas Sociales, de los trabajos realizados para llegar á una solución de concordia en lo referente á la huelga de Bilbao, en los que ha mediado el Gobierno y las autoridades de aquella capital, manifestando que nada había podido conseguirse, debido á la intransigencia en que se hallaban colocados los patronos.

Ya lo dice el refrán:

"Donde hay patrón, no manda marinero."

Pero á veces suele suceder que el marinero hace naufragar al patrón.



En la Cámara de Comercio de Valencia ante numeroso auditorio, ha pronunciado un discurso el Sr. Calbetón

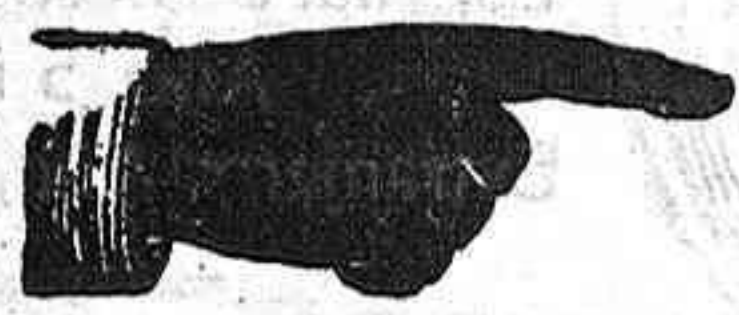
Dijo en su conferencia que sigue en un todo la política de Gasset, modificada con instituciones importantes, como la fundación del Crédito Agrícola.

Agregó que piensa crear la Dirección de Comercio, al frente de la cual pondrá á una persona de gran prestigio y competencia cuyo nombre se reserva.

Sin duda por eso, en el viaje de vuelta, se apresuraron á poner los empleados del ferrocarril, en el coche del ministro, la siguiente placa:

"Reservado del Sr. Calbetón."

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»
Serrano. 55. Madrid.



LEA VD.

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS





NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

Blandura de encías, sa-
bro de los dientes, cúrase
con el Licor del Polo.

Pruébense los Chocolates
de los RR. PP. Benedictinos



EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén
"El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres,
Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caba-
llero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix",
Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores
Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luifia, Hermanos, Sucesores,
S. en C. y González Padín Hermanos

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES
PARIS



ESTREÑIMIENTO

curado con la

CASCARINE
LEPRINCE

Acción regular
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

Dr. LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS.



THÉOPHILE ROEDERER & C^o, REIMS
CRISTAL CHAMPAGNE
GLADIATEUR CABALLO

Unica Medalla 1^a Clase, Exp. Univ. Paris 1887. Medallas de Oro,
Exposicion del Havre y Melbourne. Primeras Reconcompas,
Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

AGENTE GENERAL: LÉON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS



PÂTE DENTIFRICE

GLYCÉRINE



HERMOSURA
DE LOS
DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.
Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA AFEITARSE



El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.

PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL



EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la absorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!

PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.


BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taqechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufina, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

GOTA, PIEDRA, REUMA
 son curados por las
SALES GRANULADAS EFERVESCENTES
DE LITINA
 de Ch. LE PERDRIEL, Paris
 En venta en todas las Farmacias.

PAPELES FOTOGRAFICOS
CITRATO **BROMURO**
GUILLEMINOT
 LOS MEJORES
 Y MAS BARATOS.
 VENTA EN TODOS DEPÓSITOS DE ARTICULOS FOTOGRAFICOS

QUINA-KOLA GRANULADA, DIASTASADA
 Simple ó Ferruginosa
 de **OSSIAN HENRY**
 de la Academia de Medicina
 PROFESOR AGREGADO EN LA ESCUELA DE FARMACIA DE PARIS
 Poderoso alimento de ahorro; combate las fiebres,
 restaura las constituciones debilitadas.
BAIN & FOURNIER, 43, R. d'Amsterdam, Paris, y en todas las Farmacias.

Para las madres que crían
 niños debilitados, convalecientes, etc.
NUTRITIVO HEYDEN
 (Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Produece de las claras de los huevos frescos.
 TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO
 En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.
 Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.
 Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



DUPONT FILS AINÉ & C^{ie}
 Nueva
CAMA MECÁNICA
 metálica aséptica
 PATENTADA S. G. D. G.
 9, rue Hautefeuille, PARIS
 Envío franco del catálogo ilustrado
 Especificuense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75



ESTÓMAGO
 Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos
 Un medio siglo de éxito
ELIXIR del D^r MIALHE
 PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS
 Farmacias y Droguerías: Riera, 166 Napolés, Barcelona.

Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**
VALERIANATO PIERLOT
 remedio poderoso é inofensivo contra
NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS
 26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!
CITRATO DE MAGNESIA KING
 EFERVESCENTE DE
 La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.
 El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.
 Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legitimo.
 DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
 AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

AGUA DE AZAHAR

Marca **La Giralda** Marca **La Giralda**
 Sevilla Sevilla



La mejor AGUA DE AZAHAR y el mas eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón.
 LEASE EL INTERESANTE PROSPECTO QUE ACOMPANA A LAS BOTELLAS
PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA
 De venta en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de toda España

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001.
CHILE. Sres. Weir Scott & C.^o, Santiago y Valparaíso.
SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.
HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierre y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo "La Reunión", Teniente Rey, 41.
SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.
GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.
MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco, Apartado 2.508.
SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedó, Hermanos y Compañía, Sucesores "El Colmado"
BOSTON, Mass (U. S. A.) Sres. Lockwood, Brackett & C.^o 222 Ttate Treet.